



### **González Ulloa Aguirre, P. y Cervantes González, O. (Coordinadores). (2023). *Categorías políticas de la democracia ante un mundo en cambio.* México, UNAM/Gedisa.**

**Marco Antonio Escalona Villaseñor\***

La democracia es la forma de gobierno más extendida entre los Estados del mundo, pareciese incluso una panacea que en ocasiones tiene alcance en los más recónditos espacios de la vida pública. Esta *expansión democrática* incrustada en un mundo cada vez más cosmopolita, con un sistema económico en constante cambio y, sobre todo, con una sociedad que en cualquier momento puede tornarse convulsa es necesario entender la transformación o expansión del concepto mismo de democracia en cuanto a su funcionalidad política, su papel en la supervivencia de las instituciones y en el sentido de los sistemas políticos.

Bajo el contexto que imponen esas condiciones, la obra *Categorías políticas de la democracia ante un mundo en cambio* coordinado por Pablo Armando González Ulloa Aguirre y Osmar Cervantes González –y publicado bajo el sello editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México y Gedisa– intenta explicar los límites, innovaciones y aspectos relevantes de categorías politológicas de vanguardia asociadas al fenómeno democrático con el objetivo de que el lector comprenda el estado actual y el futuro de la democracia en el siglo XXI.

A través de 17 capítulos, académicos dialogan sobre diversos términos o en su defecto desafían la concepción actual del término. Todo esto esquemáticamente organizado en cuatro grandes apartados.

El primero de estos apartados, llamado *El búmeran de la democracia*, consta de cinco capítulos en los cuales se estudia el estancamiento y crítica de lo que se considera en la Ciencia Política una democracia consolidada.

\* Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Ha sido asistente de investigación en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, UNAM. Y asesor externo del Instituto Mexicano de Estudios sobre el Poder Legislativo.

En el capítulo intitulado “Desmonitorización de la democracia”, de González Ulloa, el autor realiza una crítica a la exacerbación de los procesos de seguimiento a la democracia que se han llegado a convertir en limitantes para que la cultura política encuentre un nicho de desarrollo con base en la participación de todos los ciudadanos. En el capítulo siguiente “Autocratización y democracia en el siglo XXI. ¿Hacia dónde vamos?”, Cervantes González realiza con base en observaciones empíricas un fino análisis político que desemboca en que, a pesar de que muchas democracias se asumen plenas, existen evidencias de la presencia de rasgos de autocratización de los procesos democráticos que no se declaran como tales.

A continuación, Juan Carlos Hernández Moreno realiza una reflexión sobre un tema central en las democracias occidentales: las instituciones electorales. El autor establece que las funciones asociadas a las instituciones electorales pueden, llegado el momento, exacerbar sus capacidades hasta convertirlas en parte de un régimen electoral autoritario que no les permite a los actores políticos hacer *política* en el sentido original de la palabra. Por su parte, la autora Grecia Cordero en “Los rostros de la desdemocratización” tiene el atino de conjuntar de cierto modo lo dicho por los anteriores autores para realizar una reflexión centrada en desenmarañar la idea de autoritarismo democrático y la forma en que su presencia desincentiva la participación ciudadana, lo que deriva en la tensión del ánimo social que, a su vez, puede traer como consecuencia la aparición de discursos populistas. La autora también atribuye esta situación al neoliberalismo.

Finalmente, Ángel Sermeño Quezada destina su aportación a lanzar una fría y calculada crítica a la democracia liberal en su capítulo titulado “Democracia iliberal”. Este capítulo –en mi opinión uno de los más interesantes– rescata la idea original de la modalidad liberal de la democracia destacando con especial ahínco el hecho de ser la democracia occidental por antonomasia. No obstante, las actuales condiciones y fenómenos sociales la han deformado hasta convertirla de extensión más de la libertad asociada al individuo en un fenómeno sumamente controlado y hasta cierto punto aburrido.

Posteriormente, el segundo grupo de aportaciones etiquetadas como *La personalización de la política* examina la calidad de los actores inmersos en la democracia en los albores del siglo XXI. En general, se trata de una sección crítica bien fundamentada respecto a la idea de candidaturas y la calidad de la representación ciudadana.

Con esa idea en mente, la primera aportación de esta sección, que corrió a cargo de Pedro Jiménez Vivas, se titula “La demagogia populista como programa del sistema político”, versa sobre la pérdida de los grandes idearios políticos de calidad por parte de los candidatos y la regresión hacia una actitud política de estos centrada en la exacerbación de las emociones y un ahínco por la cercanía ciudadana sin sentido alguno que a la larga deriva en una descomposición de instituciones dentro del sistema político derivado de la incompetencia de algunos actores.

Asimismo, el capítulo siguiente “Personalización de la política: consecuencias para la consolidación institucional del sistema político democrático”, de Armando Garduño, funciona bastante bien como una continuación del apartado anterior en razón de que para el autor existen ciertas personalidades que se incrustan en la democracia tan fuertemente que terminan con una enorme influencia en el sistema político sean o no políticamente beneficiados. Esa misma influencia les permite movilizar agentes y recursos dentro del sistema a tal grado que obstruyen el cambio institucional que en muchas ocasiones beneficia a todos los ciudadanos del Estado.

Desde su trinchera, Salvador Mora Velázquez en “La metamorfosis del intelectual en el contexto de los proyectos políticos personales” remata este grupo de aportaciones con una crítica centrada en el sector académico e intelectual. En su opinión, los intelectuales pareciesen en

ocasiones ser vencidos por sus debilidades y se decantan por inmiscuirse en la política de manera directa o –mejor dicho– de manera obvia y producto de ello se tiene un intelectual que da el salto a la política, olvidando el hecho de que su papel en la sociedad es proveerla de una opinión experta en beneficio de la toma de decisiones, en este caso, sobre decisiones y cuestiones políticas. Este capítulo muestra así cierta afinidad con lo expuesto por Antonio Gramsci sobre los intelectuales orgánicos.

En la siguiente sección titulada *¿El Pluralismo Democrático?* se analiza particularmente a las ciudadanas y los ciudadanos como colectivo dentro de la democracia. En esta sección se juega con la duda respecto a la representación y validez de los intereses sociales dentro de la democracia una vez que estos son tan cambiantes y en ocasiones tan novedosos que la democracia dista mucho de poder reaccionar a tiempo para apaciguarlos.

En el primer apartado, Sol Cárdenas Arguedas analiza la relación entre feminismo, democracia y populismo, en un capítulo titulado de la misma manera. En términos sustantivos, este texto entiende al feminismo como el colectivo representativo de la mujer que históricamente ha sufrido de una falta de valoración dentro del espectro democrático tanto en acceso al voto como en la capacidad de incidencia política. Según la autora, la democracia le ha fallado al colectivo feminista al no permitirle presentar a mujeres con absoluta decencia y dignidad para cargos públicos, en realidad, solo se ha banalizado el papel de la fémina como un auténtico actor político.

Seguidamente, el capítulo “Directamente proporcional. Globalización y radicalización de las identidades” de Alberto Trejo Amezcua, es quizá el capítulo más interdisciplinario de todo el libro, pues el autor busca establecer una relación entre los cambios que marca el avance de la globalización con la radicalización de las identidades colectivas; es una reivindicación del derecho a la resistencia visto como un elemento de la democracia.

Finalmente, para cerrar esta sección del libro, Ruslan Posadas en “Identidades y colectividades de ocasión” ofrece una perspectiva sobre lo volátiles y cambiantes que son los intereses de los colectivos en medio de la lucha democrática; el autor juega con el hecho de la transformación inmediata de los actores democráticos en un mundo donde los asuntos públicos son cada vez más reemplazables por otros y por extensión los actores involucrados transforman sus discurso e interés por *otros* ¿más convenientes?.

En la última sección del libro, titulada *Otros enfoques de la democracia*, un conjunto de autores juega con los efectos de la degeneración de la democracia: de un ideal político beneficioso para las sociedades a un espacio de discusión tenso que poco o nada aporta a la solución de los problemas públicos.

El primer capítulo de esta sección es uno de los más sensibles y ácidos del documento, con el sugerente nombre de “Desradicalización (democrática) de la izquierda”, Victor Hugo Martínez explica el fenómeno de la pérdida de la característica lucha de la izquierda política asociada al radicalismo y cambio de las condiciones sociales de raíz por una desarraigo generalizado entre las izquierdas enfrascadas en una lucha contra las nuevas condiciones que impone la democracia que termina por separarlas. En sí, el capítulo sirve como punta de lanza para visualizar la dilución de los ideales políticos en la actualidad.

Seguidamente, Márquez Muñoz explica en su capítulo titulado “Populismo como de-secularización” la forma en que la emergencia del populismo –en este caso entendido como un fenómeno que exagera el acercamiento y la construcción de planes políticos con base en la creencia de la superioridad del pueblo *per se*– ha derivado en una degeneración del pensamiento

político ya consolidado basado en la razón y en la mediación hacia una estrategia que se centra en jugar una y otra vez con los sentimientos de las personas.

A continuación, Ruth Zavala Hernández en “Populismo y desostenibilidad” expone al populismo en el contexto democrático como una forma de retroceder en la conquista del desarrollo sostenible gracias a opciones del mismo tipo que han llegado democráticamente a puestos de poder y que, tarde o temprano, pasarán factura al desarrollo social.

En “El proceso de globalización económica y la desafección democrática, ¿el retorno al Leviathan?” escrito por Mauricio Lascuráin y Luis Fernando Villafuerte, los autores realizan una crítica a la globalización económica como fenómeno rastreable en el último tercio del siglo XX la cual se presumía “forzosa” y “eventual”, pero cuya exacerbación como fenómeno ha derivado –en su opinión– en una constante tensión entre los intereses de la sociedad cuya resolución no se ha conducido precisamente por la vía democrática, sino que el Estado ha reivindicado nuevamente el uso de la fuerza como única forma de continuar con la consolidación de la globalización.

Finalmente, Andrea Samaniego en “La desinformación y las *fake news*. Nuevos conceptos comunicacionales en el ecosistema digital y sus repercusiones en las democracias liberales” hace un acercamiento al fenómeno de la desinformación política. La autora reflexiona sobre la forma en la cual la rápida difusión de la información y su procesamiento en muchos casos da lugar a un caos en su interpretación, lo que deriva en la aparición de noticias falsas que en el contexto digital alcanzan grandes audiencias lo que impacta en la forma en que las personas toman decisiones en el contexto democrático.

A manera de cierre, *Categorías políticas de la democracia ante un mundo en cambio* es un texto reflexivo cuya lectura se recomienda para que el lector actualice su dominio teórico sobre categorías que se asumían consolidadas y acabadas. Se trata de un texto que también se justifica por sí mismo mediante sus ejemplos y casos de estudio mencionados que ponen al lector en una duda sobre si su conocimiento continúa siendo válido en un contexto global donde pareciera que la democracia no es la herramienta de resolución y alivio de conflictos que se presentó en décadas anteriores.

Igualmente, es interesante señalar el hecho de la frescura de las aportaciones de los autores, pues en el texto es posible encontrarse con capítulos que incluyen términos novísimos en las ciencias políticas y sociales.

Por todo lo anterior, este libro es un texto de actualidad y de actualización para el profesional de las ciencias sociales interesado en el fenómeno democrático. Además, permite entender el porqué del descontento democrático en la actualidad y cuál es el futuro del término en un mundo cada vez más complejo.